

CUENTO METACRÓNICO

Nací en Luton Bedfordshire Inglaterra. Con la intención de mejorar mi castellano, participé en un intercambio de estudiantes con una familia caraqueña en la cual había otro joven de más o menos mi edad, la idea era pasar unos tres meses durante mi periodo vacacional y así practicar el castellano idioma que entendía bien ya que mi madre es venezolana, pero tenía dificultades para contestar de manera fluida.

DE LONDRES A LA GUAIRA

Llegué al aeropuerto de Heathrow donde tomé un avión con destino a París y de ahí hacia Caracas, el viaje fue tranquilo, lo que aproveché para dormir, realmente fue un sueño profundo y no se si realmente fue un sueño muy vívido o que penetré en un portal del tiempo, pero el hecho fue que al despertar estaba en un barco a vapor y velas, el bergantín inglés Avon, salí del camarote, donde la tripulación me saludó como si me conocieran. Me acerque a la borda para mirar bien el paisaje, se aproximaba a una costa donde las montañas parecían salir directamente del mar. Al llegar al puerto el barco atracó con alguna dificultad, ya que apenas entraba en aquel muelle de madera. En el andén del muelle estaban dos damas jóvenes acompañadas de un muchacho como de mi edad, de una tez blanca casi transparente de pelo rizado y ataviados con ropas de ésas que se ven en las películas de historia, además estaban cuatro negros muy fuertes vestidos con una ropas mas discretas. No entendía bien lo que pasaba, mi madre me había dicho que éste era un país del tercer mundo y que no me sorprendiera de lo que viera, así que decidí no hacer comparaciones con mi tierra natal. Había otros barcos atracados en otros muelles y algunos esperaban su turno para descargar o cargar mercancías, gran cantidad de caleteros que montaban las cargas en carretas tiradas por burros, mulas o caballos, era un verdadero pandemonio.

Después de los saludos correspondientes y de entregar la carta de presentación que llevaba, Simón, se dirigió a mí y me dijo: *“que nombre tan raro: ¡Jesse!”*, me puedes decir Jes, si te parece. Partimos en una carreta tirada por dos mulos y llegamos al poco tiempo a una casa, donde almorzamos, nos sirvieron una sopa de carne, luego arroz, carao-tas negras, plátanos fritos y sobre todo las arepas, igualitas a las de mi mamá, nada de esa comida me fue extraña.

Ahí se planificó cuales eran las visitas que haríamos, ustedes dos dijo la mayor de las hermanas que era la que llevaba la voz cantante, *“van a visitar el litoral, llevaran a Manuelote y a Juan, nosotras regresaremos a Caracas, ahí nos veremos mañana a mas tardar”*. Así partimos Simón y yo montados en dos caballos que habían dispuesto para el paseo, escoltados por los dos negros, que iban a pie y dos burros que llevaban mi maleta y otras cajas (Simón me explicó que los negros eran esclavos, yo no podía creer, que todavía existieran).

HASTA CAMURI

“Este es el pueblo de la Guayra, donde se encuentra el puerto”. Era un conjunto de casas muy bonitas, que recordaban a los pueblos que alguna vez vi en España. Caminamos en despoblado y de repente Simón dijo: *“vamos a bañarnos en el mar”* y sin mas se apeó, se quitó la ropa y se metió, yo me quite mi bluyín y los tenis e hice lo propio, Manuelote grito, *“cuidado señoritos”*, nos secamos al viento mientras hablamos, me dijo: *“no me gusta eso de la esclavitud, los hombres deben ser libres, mi padre murió cuando yo tenia tres años y mi madre cuando tenia nueve, yo estoy de tutor en tutor, un día es mi hermana María Antonia, al otro es mi tío Carlos y últimamente mi maestro que se llama como yo, realmente Manuelote es como mi padre, no me desampara. Ahora mismo estoy por ingresar al batallón de las milicias de Aragua. De manera que éstas también serán mis vacaciones”*. Mas adelante encontramos un caserío, *“en este sitio vivió un gran cacique llamado Guiacamacuto, este caserío, es llamado Macuto en su honor”*.

“Vamos a la hacienda de unos amigos de la familia que queda al margen del río Camurí Grande”, luego de montar un buen rato, llegamos a la hacienda, donde nos recibió el encargado, (los dueños viven en Caracas), *¿se van a quedar a pasar la noche? “Claro”, “ ¡Manuelote monta los chinchorros!”* cenamos pescado frito y ensalada a la luz de las velas.

Hablábamos de nuestras vidas, antes de acostarnos. *“No me siento conforme con la vida que llevo, quisiera ir a Europa para ver otros mundos”*. Cuando vayas me llamas, *“¿como?” Es decir* me escribes y así te presento mi país, así como tu haces con el tuyo (casi meto la pata). Las velas se fundieron y nos acostamos, esa noche casi no dormí, matando los mosquitos.

CARACAS POR EL AVILA

Al amanecer teníamos de nuevo las arepitas, con queso, perico y café con leche. Al terminar paseamos un rato por la hacienda, tenía un patio central que se usaba para el secado del café y del cacao, que era la principal producción de la hacienda, el río tenía algunos recodos que invitaban a bañarse, pero teníamos que partir.

Manuelote habló con el encargado y luego se dirigió a Simón y le dijo: *“yo conozco un atajo, que era el que usaban los piratas y los esclavos que se fugaban y que empata con el Camino Real cerca del Picacho, de esa manera acortamos un buen trecho y no tenemos que regresar hasta la casa Guipuzcoana, donde comienza el camino real, pero ¿Ud., dirá?, lo que tu digas”*. Y de ésta manera partimos; me llamó la atención que tanto Manuelote como Juan llevaban unos trabucos, pregunté ¿Por qué? *“Hay asaltantes de caminos y debemos estar preparados, cuando ven gente armada no se meten”*. El camino era muy empinado, en algunos pasajes debíamos apearnos para hacer mas fácil el tránsito, en unas dos horas llegamos a una hacienda de café. *“Esto es el Picacho, zona que ha sido colonizada por un grupo de canarios venidos de la Orotava. Antiguamente esta zona era habitada por indios al mando de un cacique llamado Galipa, quien murió peleando con los conquistadores. Este es el llamado “Camino Real”, “Camino a la mar” o simplemente el “Camino de los Españoles”, éste había sido construido por orden del gobernador Diego de Osorio en 1603 sobre la pica de los indios llamado la culebrilla”*. Se trata de un camino más ancho, con más tráfico y vigilancia ahora el camino era en bajada. Llegamos a lo que me dijeron que era la puerta de Caracas, donde había un rancherío. *“Esta montaña era llamada por los indios “Guairara Repano” que significa “sierra grande”, hoy en día, se ha comenzado a llamar cerro del Ávila, posiblemente porque a las faldas de la montaña fueron dadas en encomienda al Alférez de Ávila, según otros en recuerdo de la ciudad amurallada de Ávila en España”*. Llegamos al centro de la ciudad, donde quedaba la casa de la familia. Esta era una casa muy grande en relación con la mayoría de las que vi por el camino, tenía cinco ventanas cuando lo frecuente era una. *“Esta casa es una herencia de mi bisabuela María Josefa de Narváez, así como el título de Vizconde de Cocorote”*. Corría agua por la orilla de las calles empedradas, solo vi gente a caballo, coches tirados por caballos y sobre todo burros. Por primera vez sentí temor, ¿como haré para regresar a mi tiempo?, No pensaré mas,

me dedicaré a disfrutar éstas vacaciones con mi nuevo amigo.

Me asignaron un cuarto, el baño estaba afuera. Tocaron a mi puerta, abrí y estaba una negra gorda y muy grande, me dijo: *“señorito el baño está listo”*, la seguí hasta una sala con una bañera llena de agua templada. Al terminar el baño, se presentó Simón: *“Jesse, ponte éste garrasí que vamos a pasear a caballo”*, se trataba de un pantalón que apenas llegaba a media pierna. Salimos y como siempre acompañados por Manuelote y Juan, nuestras sombras. Caminamos unas tres cuadras y llegamos a otra casa, ésta no tenía ventanas, al entrar había un gran patio, y estaban ya dispuestos dos caballos con todos sus aperos, nos ayudaron a montarnos y salimos, a nuestra espaldas viajaban los esclavos montados en sendos burros. Nos dirigimos hacia el río Guaire, río que atraviesa todo el valle. Pasamos por un remanso poco profundo, con muchas rocas, donde se encontraban algunas mujeres lavando la ropa.

“Mira esa macolla, por ella se le dio el nombre a la ciudad, se trata de una gramínea, de la cual brota una panoja con pequeños granos, que los indios utilizaban como alimento y que llamaban caracá, en otros países se le conoce como amaranto. Ya no se utiliza, ha sido sustituido por el maíz y el trigo”.

Caminamos contra corriente, observaba en sus aguas cristalinas algunos pececitos de colores, además de cangrejos y caracoles. En la margen derecha estaba la ciudad, del otro lado varias haciendas con siembras de caña, maíz, cacao y café, con grandes Árboles que remataban en unas pequeñas colinas, realmente era un paraíso. Hablamos de todo un poco, de su preocupación por la forma como los españoles trataban su país. *“Dependemos de las decisiones que se toman en la isla Española o del virreinato de Santa Fe de Bogotá, ya que somos apenas una Capitanía General”*. Al mediodía acampamos en un recodo del río, bajo la sombra de un samán, Manuelote nos entregó el avío y agua, descansamos un rato y luego partimos.

HACIENDA MONTALBAN

“Juan, anda a la casa y avísale a mi hermana que llegaremos a la hacienda Montalbán y que mañana regresamos”.

Esta era muy grande, tenía patio para secar el café, pero lo más importante era el trapiche, para sacar el jugo de la caña de azúcar. *“Después de la molida en el trapiche, el jugo resultante, era llevado a éstas grandes ollas de cobre, en la*

primera donde era hervido para lograr su reducción, se le añade cenizas para facilitar la producción de espuma llamada cachaza, donde se encuentran las impurezas, éstas son tomadas con un cucharón y pasados al segundo caldero, el cual también se hace hervir y la espuma es pasado a la tercera olla donde también se calienta, con el líquido concentrado de la primera olla se hace el papelón, de los otros dos se cocinan hasta tomar un color negruzco y se utiliza para alimentar el ganado lechero". Tenían unos grandes cañamales que se perdían de vista. "Esta hacienda fue fundada por el conquistador Garci-González de triste historia". El encargado nos dio de comer y colgamos nuestros chinchorros, al acostarnos empezó la lucha con la plaga.

Al amanecer, regresamos usando otro camino guiados por Manolete, bordeamos la cordillera y llegamos a la ciudad, después de ver la siembras que los canarios tenían en las faldas de la sierra.

SAN JACINTO

Al frente de la casa estaba el convento de San Jacinto, un muro indicaba el límite, nos subimos y vimos un gran patio, donde caminaban los novicios, al fondo estaba las edificaciones y la capilla. "Algún día tumbaremos esta tapia, para que todos los habitantes puedan disfrutar de este espacio. Ven, en la otra esquina esta un bar, que es muy interesante, porque ahí se reúnen los que conspiran contra el dominio español, me gusta oír lo que dicen. Ven escóndete ahí y veamos si escuchas algo", ¿Y ese chorro? "Es que aquí también venden guarapo de caña". ¡Me fue difícil entender lo que decían!. "Mas abajo está el coliseo, donde se presentan algunos espectáculos", caminamos otras cuerdas y vimos una capilla, "esta es la ermita de San Pablo, aquí se venera al Nazareno El Ermitaño, como veras es de piel oscura, ven, vamos para la Plaza Mayor".

Se trataba de una plaza con grandes árboles, donde se supone que se fundó la ciudad, un pequeño edificio que es el concejo, varios conventos y la Iglesia Catedral, donde entramos y vimos la patrona de ciudad, la Virgen de la Luz. La verdad es que veo iglesias por todas partes.

¿Que quieres estudiar? "Aquí solo progresan los que estudian para cura, que reciben educación en los conventos y los que estudian para militares, las otras profesiones se estudian en la Real y Pontificia Universidad. Yo para cura no sirvo, así que me inclino por la milicia", regresamos a la casa para la cena.

En la parte posterior existe un patio con varias matas de granadas, para llegar a ese patio debíamos caminar la cumbre de una tapia, sin barandas, ahí aprendí a jugar con las canicas.

Pasamos el primer mes paseando por el vecindario, visitando algunos amigos y sus maestros, la tertulia era siempre referente a la necesidad de ser independientes, el tener una moneda propia que identifique este país etc., en éstos puntos todos estaban de acuerdo, pero no así en lo referente a los esclavos.

Un buen día me dijo: "tenemos que partir, para hacer un recorrido por algunas de nuestras propiedades".

LOS TEQUES

A los dos días del anuncio, se formó un cortejo, donde había una calesa de cuatro puestos, donde estaban las hermanas de Simón, acompañadas por dos esclavas, cuatro esclavos en jumentos, entre ellos nuestras sombras, otros burros con maletas y bastimentos y nosotros dos a caballo. Partimos por una trocha que nos llevó a la vecindad de San Diego de los Altos y al pueblo de los Teques.

"Esta era una zona que era dominada por los indios Teques, cuyo más importante cacique fue Guaicaipuro, quien luchó contra los españoles, porque invadieron sus terrenos para explotar el oro que ahí se encontraba. Guaicaipuro logró reunir caciques de otras tribus y se sublevó contra los conquistadores, participó en muchas batallas, con gran éxito, fue traicionado por un indio pacificado que indicó a los españoles donde se encontraba y murió luchando con una espada que le había arrebatado a uno de los conquistadores, le sucedió su hijo Baruta quien era un príncipe Mariche y recibió el penacho rojo en señal de mando de su madre Urquia, éste decidió aceptar la pacificación. La lucha fue continuada por Tamanaco, quien atacó la ciudad de Caracas y fue apresado por Garci-González de Silva y condenado a la horca, pero condonada la pena si aceptaba luchar con un perro entrenado para la lucha, Tamanaco murió de las heridas sufridas en el desigual combate. Triste historia de ésta mi patria".

Pernoctamos en una hacienda de unos amigos de apellido Linares, cenamos alrededor de una hoguera, y prendieron bosta de vaca seca para alejar la plaga, de resultados dudosos, los hombres colgamos en un caney sin paredes, las necesidades se hacían en un chamicero como a unos 20 metros del caney, al cual había que asistir con un vara, para

alejarse a los cochinos. Las mujeres desaparecieron dentro de la casa de la hacienda.

Al día siguiente comenzamos el descenso por la llamada bajada de los lamentos que trascurre al lado de una quebrada llamada Guayas, la trocha estaba en malas condiciones por lo que el viaje fue lento, especialmente para la calesa, al final del descenso se encuentra una alfarería donde se fabrican tejas, mosaicos y los conos para darle forma al papelón, aquí nos detuvimos para dar de beber a los animales. Lo que más me llamó la atención del lugar, fue la manera en que se le daba forma a las tejas, se colocaba una lámina de arcilla roja, del grosor y tamaño de acuerdo a la teja y se la ponía en el muslo del alfarero, la aplastaba con las manos para darle esa forma cóncava, de manera que quedaba más ancha en la parte superior y angosta en la inferior.

SANTA TERESA

A partir de ahí el camino mejora y es en plano y más ancho de manera que rendimos y al mediodía llegamos a hacienda Santa Teresa, *“ésta Hacienda es propiedad del conde Martín Tovar y Blanco, un rico comerciante de Caracas y amigo de la familia, se fundó de la reunión de otras hacienda para hacer una molienda de caña, fabricar azúcar, panelas y unos alambiques para la preparación de ron”*. Decidieron pernoctar en el lugar, nuevamente fuimos atendidos por el encargado, los esclavos prepararon los dormitorios, antes de acostarnos hicimos una fogata debajo de una mata de cotoperí. Las damas en los cuartos de huéspedes y nosotros colgamos en un corredor lleno de alcayatas.

Al amanecer, ya Simón estaba de pie, mirando la salida del sol, *“me gusta ver el amanecer, me imagino un amanecer en una patria grande, que reúna a varios de nuestros pueblos en uno grande y poderoso”*, el desayuno muy parecido a los anteriores, pero el café con leche era muy especial, pregunte a que se debía, *“es que no le sacamos la mantequilla a la leche y así es más cremoso”*, dijo el encargado. *“La villa cercana llamada Pueblo del Concejo del Mamón, es donde nació un gran amigo: José Rafael Revenga, me gustaría poder verlo, pero me dijeron que estaba en Puerto Cabello”*.

SAN MATEO

En unas pocas horas estábamos en el pueblo Nuestra Señora de La Victoria, *“recibió el nombre por orden de los reyes de España luego del triunfo que logro la Liga Santa en contra de las intenciones otomanas de expansión en la batalla de Le-*

panto, donde peleó Miguel de Cervantes, de las heridas sufridas quedó inutilizado de uno de sus brazos y de ahí el mote de El Manco de Lepanto”. Nos apeamos para hacer descansar las monturas y para un refrigerio; mientras los esclavos se dedicaron a comprar algunos vegetales y frutas. Al continuar vimos muchas haciendas, con casonas y sus trapiches para procesar la caña. En medio de éstos cañaverales llegamos al ingenio de la familia en San Mateo. *“ésta hacienda fue iniciada por una encomienda que le dieron a Simón el viejo, que venía de la Puebla de Bolívar en el País Vasco”* Llegamos a la casa de familia que quedaba en el alto de una colina, fuimos recibidos por el encargado y un numeroso grupo de esclavos, entre ellos salió una negra que corrió al encuentro de Simón y diciendo con permiso, lo abrazó, *“Ella es Matea, nació aquí cerca en el Hato El Totumo, fue mi nodriza y nosotros nos queremos mucho”*. Tenía un belvedere de donde se observaba casi toda la propiedad, el sol era inclemente y la temperatura alta. En la parte baja se encontraba el ingenio, donde se observa un canal de aducción que traía agua de un riachuelo, que movía una rueda hidráulica, que a su vez movía el trapiche y las piedras de molino, un horno que era alimentado por el bagazo de caña, las grandes ollas para preparar el papelón y la melaza, bateas donde se encontraban los conos de arcilla roja para darle forma al papelón y alambiques para la producción de ron; la chimenea del horno se veía a la distancia.

EL INGENIO

“El ron se produce a partir de la melaza, la cual es diluida y luego fermentada con levadura, a los pocos días la azúcar que contiene es convertida en alcohol, en éste momento se pasa al alambique, donde es calentado, como el alcohol se evapora primero que el agua, este vapor se hace pasar por una serie de tubos para enfriarse, así se condensa y está listo para el consumo”, *“el horno del ingenio, como verás, esta compuesto de cinco calderas de acuerdo con técnica del padre Labet, es decir de tamaños crecientes, el jugo de caña va pasando del caldero más pequeño al grande, esto lo que permite es extraer la azúcar y refinarla, el proceso es difícil para mi entenderlo, pero de eso se encarga el maestro azucarero, quien fue contratado en una de las islas del caribe, el también dirige la preparación del ron y es quien realmente sabe como preparar la levadura, cuanto de ceniza, cuando está lista la azúcar etc. Esto lo guardan como un secreto”*. Después de mi visita al ingenio, pasamos la tarde descansando y hablando de lo humano y lo divino.

CAGUA LA VIEJA Y EL CERRO EL EMPALAO

“mañana te llevaré a Cagua la Vieja, que quiero mostrarte algo”. Manuelote me entregó un mosquitero, para que terminara mi lucha contra la plaga y me enseñó como colocarlo en el chinchorro, esa noche dormí mejor que nunca.

Después del desayuno partimos hacia el poblado, *“éste fue originalmente pueblo de indios y luego transformado en villa al ser fundado por los conquistadores en 1620, con el nombre de Nuestra Señora del Rosario de Cagua el nombre se origina en una lengua indígena Caguacao que significa tierra del caracol”*. *“Pero lo que quiero mostrarte es éste cerro que se llamaba el calvario y ahora se conoce como: El Empalao. Tiene que ver con aquel conquistador sanguinario del cual ya te hablé: Garci-González, quien atravesaba con un palo a los indios que se le resistían y los colocaba en lo alto de la montaña, como ejemplo para los demás. Pero lo mas triste de esta historia es que luego en premio por todo esto, los habitantes de Caracas y de los valles de Aragua, bautizaron un pájaro con su nombre porque tiene los mismos colores de las plumas que este conquistador usaba en su casco durante sus fechorías”*.

Subimos a lo alto de la montaña de donde se observa un gran lago: *“es el lago de Tacarigua, llamado así por los indios, ahora es llamado Valencia”*. Regresamos a la hacienda un poco tristes, no hablamos por el camino. Manuelote quiero hablar contigo: *¿dígame señorito?*, tengo un problema, cuando voy al baño en el monte y tengo que limpiarme, *¿Cómo hago?*, *“es fácil previamente agarre un poco de paja o hojas secas, estrújela y con eso se limpia, si esta cerca del agua solo lávese, pero tiene que tener cuidado de no agarrar hojas de pringamoza o guaritoto, cuando las veas se las enseñó”*. Otro día viajamos a una hacienda localizada en la cercanía del poblado de Turmero, era una hacienda ganadera, con una producción de leche y queso, el ganado estaba estabulado, no pudimos ver el ordeño que se hacía en la mañana muy temprano, pero nos ofrecieron leche y compramos queso blanco recién hecho, blandito y muy rico. El pasto para el ganado era cortado y recogido por los esclavos.

TACARIGUA

Nos despedimos de las hermanas que se quedaban en el ingenio, y nosotros partimos para terminar el recorrido que me tenían preparado. Llegamos al poblado de Maracay, *“recibe su nombre por el indio de ese nombre quien en conjunto con Turiamo, pelearon contra los conquistadores, murió muy joven mientras dormía traicionado por un compañe-*

ro”. De ahí fuimos en dirección de las montañas a visitar a un conocido, en la hacienda La Trinidad de Tapatapa, *“es propiedad de la familia Carrera, ahí se esta construyendo una casa como dote para el matrimonio de Josefa Magdalena con el Marques Fernández de León”*, no había nadie que nos atendiera, de manera que regresamos. El camino estaba en buenas condiciones, hablaba de la riqueza de los hacendados que eran los encargados de mantenerlos. Nos tocó descansar en un pueblo llamado Guacara, que al igual que muchos poblados, fue inicialmente un pueblo de indios. *“su nombre originario es Guakara, que significa: garza blanca, convertida en pueblo por Francisco Berroterán, transformándolo en pueblo de españoles, pasando a ser propiedad del Márquez del Toro, quien desplaza a los indios a otras localidades y funda la hacienda Macondo (lo escondido) y comienza la construcción de un casona para su retiro, pero nunca se concluyo”* así llegamos a la ciudad de Valencia, *“fue bautizada como Nueva Valencia del Rey, inicialmente fue un pueblo de los indios Tacariguas, pero cuando los habitantes del pueblo de Nuestra Señora de la Borburata, decidieron trasladarse hasta esta la cercanía del lago, por continuos ataques de piratas, fundaron un hato para la cría de ganado vacuno y caballar que habían traído de la isla de Margarita. El fundador fue el capitán Vicente Díaz, quien repartió tierras y ganado a los que lo acompañaron, así surgió la villa que fue bautizada como Nuestra Señora de la Anunciación de la Nueva Valencia del Rey”* entramos en la ciudad, se veía que se trataba de una ciudad de gente acaudalada, las casa eran grandes y muy bien arregladas, habían muchos coches lujosos, yo diría que mas que en Caracas. *“En 1626, Lope de Aguirre, luego de su paso por Margarita, desembarca en Borburata, quema las naves y marcha sobre Valencia, los habitantes advertidos, recogen sus pertenencias y se refugian en las islas del lago, en vista de esto, se dirige a la ciudad de Barquisimeto, donde es asesinado por uno de sus marañones, no antes de matar a su propia hija: Elvira”* *“a pesar de su aparente crueldad, fue el primer grito de libertad en América”*.

HATO CHIRGUA

Continuamos el camino, *“la gente de esta ciudad es muy encopetada, no me siento bien aquí, de manera que continuaremos hasta la hacienda de un familiar”* llegamos a un pueblo llamado Tocuyito (agua de yuca) y de ahí a una hacienda llamada Chirgua (vasija de barro) *“es propiedad de la familia Herrera, donde hay minas de oro y cultivos de café”* esa noche Manuelote me entregó un pequeño bocoy, para

llevar agua en la cabalgadura, *“para casos de necesidad”*. A la mañana siguiente encontré a Simón cepillándose los dientes, usaba una pequeña brocha que me dijo era de cerdas de caballo y una crema que traían de Europa, *“es la mezcla original de Escribonius largus, formada con miel, vinagre y sal fina”*, yo continuaba escondiendo mi cepillo y mi pasta. Luego Manuelote preparó una espuma de jabón y se la aplicó a Simón sobre la barba incipiente que tenía, *“lo estoy enseñando”* Simón me dijo, tengo un regalo para ti, *“se trata de una navaja de afeitar, yo tengo dos y además se trata de una pieza que fue construida en tu tierra en Inglaterra en una ciudad llamada Sheffield, de marca Huntsman”*.

NIRGUA

A media mañana partimos, *“lo que nos espera en montañoso y tenemos que rendir para poder descansar en Nirgua”* hicimos varias etapas y al llegar al pueblo, nos quedamos en una posada, no solo había mosquitos, creo que también tenía pulgas en los colchones, al amanecer tenía muchas ronchas que me picaban mucho, sin lugar a dudas era mejor dormir en el monte. Manuelote me frotó unas hojas sobre las ronchas y mejoró mi picazón. *“este pueblo fue fundado con un nombre bien largo: Nuestra Señora de la Victoria del Prado de Talavera, aquí vivían los indios Jirajara”*. Continuamos por las montañas, pasamos al de una montaña llamada Sorte, *“la tradición indígena dice que aquí habita una diosa bucólica llamada Guaichía, que es como la diosa del bosque y de sus animales, dicen que monta sobre una danta, y la acompaña una onza, por eso la conocen también como María Lionza”* luego llegamos al pueblo de Chivacoa, que fue un pueblo de los indios Caquetíos, acampamos al lado de la quebrada Carmiña. Esa noche no podía dormir, a cada ruido sentía que llegaba la diosa y sus animales.

VIZCONDE DE COCOROTE

Al amanecer partimos rumbo a Cocorote, hacienda propiedad de la familia, donde tenía una mina de cobre, que era el principal ingreso de la familia. El viaje fue rápido, ya no había tantas montañas, solo pequeñas colinas. Juan se había adelantado para preparar la llegada, que fue en la tarde. Nos esperaban a las puertas de la casa de la hacienda los empleados y una gran cantidad de esclavos, como si llegaran unos príncipes, el encargado saludo a Simón con ceremonia. Me alojaron en una alcoba, en el baño había papel para limpiarse en pliegos, traídos de Francia. Después

de la cena, nos sentamos en un corredor y me comentó Simón: *“esta propiedad fue comprada a la corona por Don Francisco Marín de Narváez, por 30.000 pesos macuquinos, al descubrir las minas de cobre, Don Francisco tuvo una hija con una Dama Principal de Aroa, título que se otorgaba a una india que dirigía un conjunto de indios, que se llamo María Josefa, este desliz, fue borrado de la historia de la familia. María Josefa hereda esta propiedad a los cinco años de edad y se nombra como tutores a Doña María Marín y Don Pedro Jaspe, a los trece se casó con Pedro Ponte Andrade, esta herencia le fue dada a María Petronila, quien se casa con el Teniente General Juan Bolívar, quienes son mis abuelos”* no continuó con la historia, tal vez sentía dolor por la muerte de sus padres y permaneció en silencio un buen rato, sin mediar palabras se retiró a sus aposentos. Al día siguiente, después de tomar guarapo, fuimos a visitar la mina, se trata de una mina de galería, se saca en carros el material rojizo y es llevado a los hornos que tenían grandes fuelles, después de un tiempo de calentamiento se saca el material fundido y se hacen lingotes y se descarta la escoria, *“estos lingotes, son llevados en carros hasta Puerto Cabello, en donde son transportados a otros países, esto se hace a través de la Compañía Filipina”*, los alrededores de la mina tenían grandes árboles, caminamos, hablamos y de repente se detuvo y me mostró donde se fabricaba el carbón vegetal y me explicó la técnica, *“este carbón se utiliza para alimentar los hornos, ya que permite elevar mas la temperatura, que si solo usamos leña”*, permanecimos varios días en la hacienda, Simón estaba muy ocupado hablando con el encargado, posiblemente sacando cuentas, viendo lo de los embarques. Yo mientras tanto me permití pasear en el bosque, acompañado con Manuelote, me mostró los diferentes arboles, cuáles daban frutos y cuáles no, el que mas me llamó la atención, era el llamaban indio desnudo, el tronco era de color amarillo y no tenía corteza. Un día muy temprano me despertaron: *“tenemos que partir, debo ir a Puerto cabello para hablar sobre los envíos, las cuentas no están claras”*.

MORON

El camino era en plano y realmente ya no estábamos paseando, el paso era un poco apurado, llegamos al pueblo llamado Santa Ana de Morón, pueblo que se fue creando con los negros esclavos que habían huido de sus amos, *“hace unos 70 años en esta zona se reveló Andrés López Del Rosario, conocido como Andresote, contra la contra la compañía Guipuzcoana, apoyado por los holandeses que desde*

la isla de Curazao hacían contrabando en esta zona, fue perseguido y logró huir a Curazao.” Tomamos un refrigerio en un sitio conocido cerca del mar llamado Palma Sola, solo había unas pequeñas chozas de pescadores. El descanso duro poco, había premura por llegar, montamos y partimos.

PUERTO CABELLO

Al llegar a Puerto Cabello, Simón y Manuelote, se separaron y fueron directo a la compañía Filipinas, para arreglar sus asuntos, Juan y yo nos quedamos cerca del puerto. Al otro lado de la entrada del puerto había un castillo que defendía la entrada del mismo, llamado San Felipe, además en lo alto de la montaña estaba el Fortín Solano, ésta información me la dio Juan, que apenas hablaba, no se si por pena o por miedo, creo que fue la única vez que articuló algo mas que el “*si señor*”. Pasado unas horas regresaron. “*esta población tiene su origen en la llegada a éstas costas del contrabandista Andrés Cabello, quien tenia sus barcos y su centro de operaciones, formándose un pequeño poblado en los alrededores y que era llamado por el nombre del contrabandista*”

La estructura de la ciudad, parecía planificada, había grandes casas, estaba la casa de la Compañía Guipuzcoana que ahora pertenecía a la Compañía Filipina, la iglesia era construida de piedras al estilo europeo y no por tapias o adobes, como todas las que había visto hasta ahora. “*esta ciudad fue atacada en numerosas oportunidades por piratas y corsarios, es la razón de la construcción de esas fortalezas, la mayor destrucción ocurrió durante la Guerra de la Oreja de Jenkins, un pleito entre españoles e ingleses por el dominio del comercio en el caribe, los ingleses además atacaron la Guaira y Borburata, pero su objetivo mas importante fue Cartagena de Indias*”.

BORBURATA

“Manuelote, vámonos para Borburata” parecía que había algún interés en llegar. Se trata de un pueblo que queda en la montañas cerca del mar, “*antiguamente se encontraba el poblado en la cercanía de una pequeña bahía, fue bautizado como Nuestra Señora de la Concepción del Puerto de Borburata; pero debido al continuo ataque de piratas, sus pobladores, se dispersaron primero para este pueblo en la montaña y se dedicaron al cultivo del cacao, los otros se trasladaron a Puerto Cabello y el mayor grupo para los alrededores del Lago de Valencia*” Simón tenía muchos conocidos en este pueblo, especialmente una muchacha morena de grandes ojos, con la cual paseaba a pie o a caballo, se había

olvidado de su invitado. Una tarde me comentó “*en 1568, el almirante, negrero y corsario John Hawkins procedente de Margarita, espero que no seas familia de él, obligó a los pobladores a negociar, especialmente en la venta de esclavos, permaneció dos meses para reparar los barcos, se alojó en una playa cercana que tenia un arrecife y la playa era tranquila, la zona se llamó a partir de entonces el Rincón del Pirata, luego partió y regresó al caribe en una expedición con Francis Drake, donde murieron en combate en aguas de Borinquén*”. Pasamos otros días en los cuales casi no lo vimos y de repente nos aviso que: “*debemos regresar, las vacaciones se han terminado y debo ingresar en la Academia Militar del Batallón de Aragua, ya alquilé un pequeño barco de cabotaje, que nos llevará de regreso a la Guaira*”.

LA DESPEDIDA

La angustia ahora me asolaba, ¿como regresaré, que pensarán mis padres?. “*Juan lleva las monturas a Cocorote*”. Abordamos la chalupa de una sola vela latina, pasando por varias bahías a cual mas bella, Cata, Chuao, (que es muy conocido por el tipo de cacao que ahí se produce), la Playa de Tuja al lado de la quebrada del mismo nombre, Puerto Maya, Puerto Cruz, todos estos pueblos de pescadores. En el puerto nos esperaban las hermanas de Simón para despedirme, la cual fue muy corta ya que el barco contratado esta por partir, se trataba de un barco de correo de nombre: El Cuervo de bandera Española. Me despedí de Manuelote con fuerte apretón de manos, hecho que no le gustó a la hermana mayor, la despedida de Simón fue mas efusiva, había adquirido en buen amigo y le di un fuerte abrazo, que no me fue correspondido, parece que no era costumbre ese tipo de despedida. Me entregó una carta, que con el apuro la leeré en el barco. Tomé mi mochila y mi pequeño bocoy que Manuelote me había hecho y embarque. La partida fue triste pero rápida.

Del muelle me gritó: “*LIBERTAD*”, de una manera tal que mucho después ese grito retumbaba en mi cabeza.

Me acomodaron en un pequeño camarote, dormí profundamente y al despertar estaba en avión. Pregunte para donde vamos, la aeromoza me miró raro y me dijo: para Londres. Al bajar encontré mi mochila. Pero no estaba el bocoy, ni la navaja, ni la carta que no pude leer, me quede sin recuerdos.

Me esperaban mis padres, lo primero fue el reclamo airado por no llamarlos en tres meses, luego le dije:

no me van a creer lo que me pasó...